

¡Abajo la reacción!
¡Por la Amnistía!

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

¡AMNISTIA! ¡AMNISTIA! ¡¡Por la victoria del Frente de Izquierdas!!



Javier Bueno, torturado

La contrarrevolución, por boca de sus rabadanes, ha dicho claramente que se opondrá de una manera completa a la Amnistía.

Es natural. Los Gil Robles, Cambó, Calvo Sotelo, Lerroux y demás directivos reaccionarios, saben que la Amnistía es la garantía de que el movimiento revolucionario seguirá su marcha adelante.

La Amnistía es el eje central de estas elecciones.

Se vota por ella. O se vota contra ella. No hay términos medios. Abstenerse, en nombre de una serie de divagaciones metafísicas, es votar contra la liberación de los presos.

Los miles y miles de revolucionarios presos, los que han sido torturados en las prisiones, los muertos en octubre, han señalado lo que debe hacerse:

¡VOTAR POR LA AMNISTIA!



Los revolucionarios de octubre son conducidos en largas filas a las prisiones de la República



¿Es un ladrón? ¿Es un asesino? No. Es un revolucionario de octubre

La contrarrevolución ha pasado sembrando el crimen, dejando por todo el país un rosario de cadáveres.

Ha hecho asesinar en frío y en masa. Desde los tiempos de la Inquisición en España no se habían visto monstruosidades como las que se tuvieron que presenciar en octubre de 1934. Murieron hombres, mujeres, ancianos, niños. Se asesinaba porque sí, porque así convenía a la insaciable voracidad de un régimen moribundo.

En las escobreras de Carbayín, en Asturias, fueron enterrados veintiséis revolucionarios, algunos con vida aún. Uno de ellos, en su agonía, levantó el puño en alto. Tuvo fuerza para ese acto simbólico.

Que el puño del revolucionario de Carbayín caiga el domingo, y después del domingo, implacable, sobre la cabeza de la contrarrevolución.



«En nombre de la patria...»

La batalla del próximo domingo

Aun cuando las derechas, apoyadas abiertamente por el Gobierno, y disponiendo de inagotables recursos económicos, han hecho esfuerzos enormes para ganar las elecciones del día 16, es un hecho desmentado su completo fracaso.

No han podido superar su división interior. Por un gran número de circunscripciones se presentan disgregadas. A pesar de los esfuerzos incalculables que han realizado para aparecer formando un frente compacto, no lo han conseguido del todo.

Esto de un lado. Pero hay una razón de mayor peso todavía que crea un obstáculo insuperable a una victoria derechista. Y es que existe un recuerdo demasiado amargo de su paso por el Poder. Dejan una estela negra de lodo, de crímenes, de concupiscencias.

Nunca, ni aun durante la monarquía, se había llegado a los límites inauditos de orgía de sangre y dinero como en estos dos últimos años.

La contrarrevolución, presa del pánico, ha llegado al borde de las mayores locuras y del sadismo más desenfrenado.

La clase trabajadora de nuestro país, después de haber luchado con heroísmo en las barricadas, después de haber combatido en plena guerra civil, ahora se dispone a librar una batalla de carácter legal.

Estas elecciones tienen una alta significación revolucionaria. No, son el combate definitivo, ciertamente. Pero sí que influirán de una manera considerable en la marcha de los acontecimientos que se avecinan.

Si las elecciones las ganara la contrarrevolución, ese triunfo sería un peldaño importante en la escalera de la ascensión del fascismo.

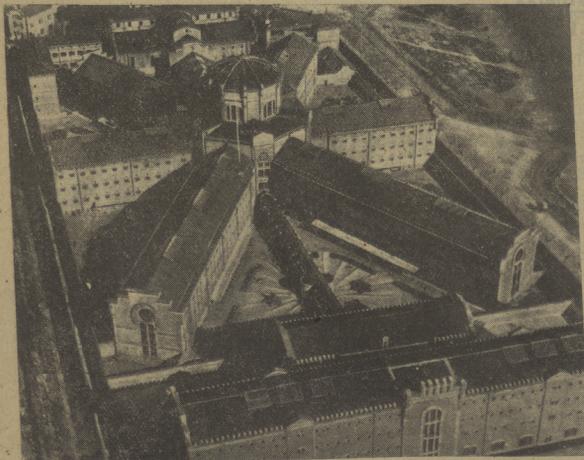
Pero es el frente obrero-democrático, la coalición electoral de izquierdas, quien triunfará en la mayoría de las circunscripciones. Esto se palpa ya en el ambiente. Los contrarrevolucionarios, atemorizados, ya han ido preparando el pasaporte para ponerse en seguida en seguridad.

El triunfo del domingo no podrá quedar reducido a una simple victoria electoral. Después de esa batalla ganada, habrá que empezar la lucha implacable por nuevas conquistas más trascendentales y más definidas.

La coalición electoral del movimiento obrero y pequeña burguesía quedará, naturalmente, superada el día 17 de febrero. Después, la clase trabajadora, fuertemente unida, deberá empezar una nueva fase de su actuación. A la luz de la experiencia de los años vividos aquí y fuera de aquí, sabrá, sin que le quede la menor duda, que no es la democracia burguesa la que puede cerrar el paso al fascismo, sino la toma del Poder por los obreros implantando la dictadura del proletariado.

A ganar, pues, la batalla electoral del domingo como primer objetivo táctico.

Después iremos, sucesivamente, por los demás. ¡Por la victoria!



La Cárcel Modelo de Barcelona, detrás de cuyos espesos muros, amontonados, centenares y centenares de trabajadores esperan la hora de la liberación

El balance trágico del bienio de Lerroux-Gil Robles

Dos años en estado de excepción.

Un año en estado de guerra.

Seis penas de muerte ejecutadas.

Más de doscientos trabajadores condenados a muerte.

Más de cinco mil muertos en la represión.

Más de 6.000 heridos.

Más de 30.000 encarcelados.

Y, para terminar la obra, la reacción inventó:

El tormento del potro.

El del trimotor.

El tormento del tubo de la risa.

El tormento de la sala del orfeón.

El tormento del campo de aviación.

La prueba del fuego.

La prueba del agua.

La cuerda del ahorcado.

Los voladores.

¡Trabajadores, campesinos, votad: CONTRA LA COALICION REACCIONARIA! ¡POR LA AMNISTIA!

Propaganda del P. O. U. M.

Durante la semana anterior han continuado los actos de propaganda de nuestro Partido en Cataluña.

Se han llevado a cabo grandes mítines en Reus, Igualada, Villanueva y Geltrú, Sitges y Vilafranca del Panadés.

Todos estos actos se han celebrado en los locales más espaciosos de las poblaciones respectivas, apareciendo completamente repletos de trabajadores entusiastas.

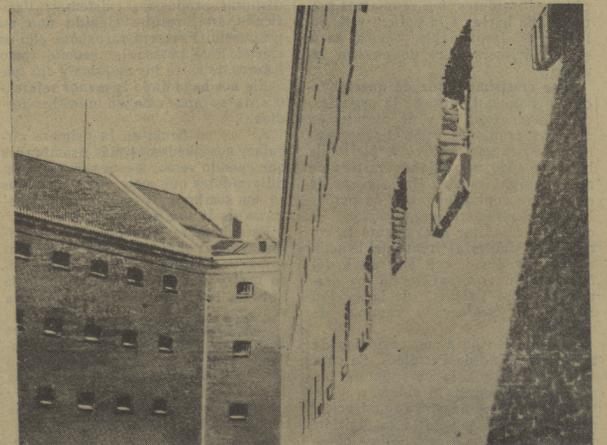
Sigue en todas partes un movimiento de ascenso de masas en sentido favorable a las consignas de nuestro Partido.

Esta labor de propaganda seguirá con igual intensidad una vez celebradas las elecciones.

¡Trabajadores! Votad todos la candidatura del Frente de Izquierdas

Candidatura del Frente de Izquierdas de Cataluña Barcelona-ciudad

- Joaquín Maurín Juliá
Partido Obrero de Unificación Marxista
- Ramón Pla Armengol
Unió Socialista de Catalunya
- Joaquín Valdés
Partit Comunista de Catalunya
- Luis Companys Jover
Esquerra Republicana de Catalunya
- Martín Barrera Maresma
Esquerra Republicana de Catalunya
- Luis Nicolau d'Olwer
Acció Catalana Republicana
- Pedro Corominas Muntanya
Esquerra Republicana de Catalunya
- Jaime Agudé Miró
Esquerra Republicana de Catalunya
- Mariano Rubió Tudurí
Esquerra Republicana de Catalunya
- José Sunyol Garriga
Esquerra Republicana de Catalunya
- José Massip Izábal
Esquerra Republicana de Catalunya
- Pedro Ferrer Batlle
Esquerra Republicana de Catalunya
- Claudio Ametlla Coll
Acció Catalana Republicana
- Ramón Nogués Bizet
Partit Republicà d'Esquerra
- Faustino Ballvé Pellicer
Partit Republicà d'Esquerra



Vista de una de las varias Bastillas españolas. No se ve a nadie, pero estas rejas aprisionan a 30.000 trabajadores que aguardan la Amnistía

(viene de la pág. 4.)

Los despidos de Octubre

Justicia para los seleccionados ferroviarios

De toda la opinión pública es sabido, de qué manera las Empresas Ferroviarias apoyadas por el Gobierno fascista que subió al poder en octubre de 1934 se ensañaron con los ferroviarios haciendo con ellos infinidad de injusticias, desgraciando moral y materialmente sus familias, poniéndolos en la mayoría de los casos en situaciones críticas económicamente y acorralándolos por hambre cuanto han podido.

Toda esta serie de atropellos están grabados en los corazones y en muchos casos en la carne de cuantos hemos sido seleccionados, y en toda la clase trabajadora de España.

No nos impulsa un sentido egoísta con vistas a una próxima victoria electoral. Nos impulsa el sentido de la máxima justicia.

Sabemos que los despedidos ferroviarios están pensando ya la manera que han de satisfacer estas aspiraciones. Sabemos también de qué manera jesuítica y cobarde, para que diplomáticamente se hagan pasar sobre el que quieran las represalias infames.

Por toda esta serie de razones, los ferroviarios seleccionados de Tarragona en octubre de 1934 de la Compañía del Norte, lanzan la iniciativa en demanda de justicia para que todas las organizaciones sindicales de clase, puesto que en todas ellas ha habido víctimas, y de toda la opinión pública en general, para que aporten el apoyo necesario para que se haga justicia.

A este fin los seleccionados de Tarragona exponen las conclusiones siguientes:

Reposición en las Compañías Ferroviarias de todos los agentes seleccionados desde octubre del año 1934 hasta la fecha por asuntos políticos o sociales.

Abono de los haberes desde el día de la separación de las Compañías hasta el día de la reposición.

Abono del suplemento del 3 por 100.

Abono de las gratificaciones semestrales de los agentes que tenían derecho a ellos.

Abono de las pagas extraordinarias del mes de abril.

Abono de los días de licencia a que el personal tenía derecho desde su separación hasta su reposición.

Reposición al escalafón en número y categoría que le correspondiese como si hubiese prestado servicio normalmente, con el abono de las diferencias de sueldo en el cambio de categoría.

Abono al personal a jornal de los aumentos de jornal que le correspondiera como si hubiese prestado servicio.

Estas bases se hacen extensivas a todo el personal que con motivo de las represalias de octubre se les haya separado, siendo reintegrados o hubiesen sido postergados sin ser separados del servicio de las Compañías.

Los agentes que hubiesen sido jubilados con motivo de las represalias de octubre podrán optar entre la con-

tinuación o el reintegro en las condiciones de los demás.

Caso de que las Compañías procedan al reconocimiento de los agentes seleccionados declarándoles inútiles para el servicio, dichos agentes podrán apelar a una consulta de médicos particulares y del Estado —o de sus organismos—, a cuenta de las Compañías.

En el caso de que algún agente fuese dado inútil físicamente para el servicio y considerando que en la fecha de la separación era útil toda vez que prestaba servicio, será indemnizado con el sueldo igual correspondiente al que le perteneciera en activo.

Si la Empresa declarase ocupar a algún agente declarado inútil parcial físicamente, podrá hacerlo empleándolo en alguna ocupación propia del servicio que desempeñase, con el mismo sueldo que le correspondiese y los aumentos que a los de su clase y categoría les correspondiese.

Esto deberá ser a libre elección del interesado.

Si algún agente seleccionado en los casos citados anteriormente hubiese fallecido entre las fechas del 5 de octubre de 1934 y la del reintegro, la viuda o hijos o sus derechohabientes tendrán derecho:

1.º Al percibo de los haberes, bonificaciones y gratificaciones comprendidos entre el 5 de octubre de 1934 y la fecha del fallecimiento, más aquellas indemnizaciones que se estipulasen.

2.º Al percibo de la pensión a partir de la fecha del fallecimiento como si hubiese fallecido en acto de servicio (o sea el 50 por 100 del sueldo), pues se entiende que el fallecimiento ha sido motivado por los sufrimientos morales y materiales por la separación injusta e ilegal.

Para los efectos de jubilación se entenderá desde la primera fecha del ingreso a la Compañía.

Para evitar represalias: Reposición en sus localidades de los agentes seleccionados, entendiendo que el personal injustamente separado, al quedar separado y sin trabajo ha contraído compromisos de índole material y para mayor facilidad de poder cumplirlos, las Empresas no podrán trasladar a ninguno de dichos agentes en un plazo mínimo de dos años salvo el caso de que al agente le convenga el traslado propuesto por las Compañías.

Indemnización por las Compañías de los perjuicios morales y materiales causados a consecuencia de la separación.

Estas bases se harán extensivas a todos aquellos agentes que por motivos sociales o políticos fueron separados del servicio de las Compañías desde el año 1934, haciéndoles extensivas las bonificaciones de las bases anteriores.

Anulación de la postergación que pesa sobre sus cargos a los seleccionados de 1917.

En representación de los seleccionados de Tarragona de la Compañía del Norte: DOMINGO VIGO, PEDRO ARAGONES, EDUARDO PONSADA, JOSE ALEYXANDRI.

En guardia, jóvenes trabajadores!!

A medida que se acerca la jornada memorable del 16 de febrero, el pánico va aumentando en los medios gubernamentales y reaccionarios.

Portela Valladares ha olvidado ya su manoseado e insubstantial liberalismo y se ha unido definitivamente al bloque reaccionario-monarquicista de Maura-Lerroux-Gil Robles-Cambó-Calvo Sotelo-Primo de Rivera.

Gil Robles no tiene el menor inconveniente en asociarse a Portela y su cínico centrismo. Los jefes contrarrevolucionarios ven la cosa muy negra. Ellos saben, además, lo que significa el Poder, lo que representa tener a su lado todo el aparato coactivo del Estado.

El 16 de febrero, la clase trabajadora, unida a la pequeña burguesía, tendrá que enfrentarse con el bloque derechista, con Portela, con el gobierno, con los gobernadores civiles «centristas», amparados y protectores de la triste y negra trilogía que padece la España obrera y campesina: los caciques, los curas y la Guardia civil.

A pesar de todo esto, a pesar de que vamos a la lucha electoral en condiciones de inferioridad, la victoria del Frente Obrero-Republicano está asegurada. Está asegurada porque la clase trabajadora no puede ser vencida. Porque los obreros y campesinos que lucharon con energía y entusiasmo ilimitados en octubre, lucharán con igual energía y con el mismo entusiasmo en esta batalla electoral.

La victoria del Frente Obrero-Republicano significará la derrota absoluta, el aplastamiento total de las fuerzas reaccionarias de la burguesía y de los residuos feudales.

Hay que estar alerta. El bloque del «straperlo» y de la represión asturiana no se resignará a ser aplastado. Utilizará todos los medios no sólo para robarnos la victoria electoral, sino también para imponerse por la fuerza, mediante un golpe de Estado, en el caso seguro de su derrota.

Los trabajadores saben muy bien que Gil Robles, durante su estancia en el Ministerio de la Guerra, fué agrupando en su torno a los generales más reaccionarios del Ejército «Republicano». Franco, Goded, Fanjul, Mola, pasaron a ocupar —y siguen ocupándolo— los puestos más importantes.

Gil Robles preparaba el golpe de Estado cuando era ministro de la Guerra. Gil Robles prepara ahora también el golpe de Estado porque ya no cree en la victoria de sus candidaturas.

El golpe de Estado es visto con

buenos ojos, por otra parte, por todos los elementos reaccionarios. Incluso Cambó, que corrientemente suele presumir de liberal y demócrata, en su discurso de Sabadell, afirmó que el golpe de Estado sería necesario si el Frente Obrero-Republicano ganase la batalla electoral.

Si Gil Robles y sus acólitos vuelven a adueñarse del Poder no será para hacer lo que llevaron a cabo después de octubre. Será para imponernos una dictadura vaticanista al estilo de la de Austria.

Nosotros, jóvenes obreros y campesinos, jóvenes soldados, debemos permanecer vigilantes. No podemos votar. Pero estamos interesados en la victoria y debemos evitar que nos la roben o nos impongan un golpe de Estado.

Gil Robles ha sido y continúa siendo el enemigo más rabioso y acérrimo de la juventud trabajadora. Gil Robles, cuando era ministro, quiso encerrar a la juventud en paro forzoso en campos de concentración.

Gil Robles fué el inspirador del decreto contra la juventud hecho por ese elegante ladrón que se llama Salazar Alonso. Gil Robles hizo todo cuanto pudo por arrebatarse a la juventud obrera todas sus conquistas. Gil Robles fué de hecho el director de la salvaje represión asturiana, víctimas de la cual murieron millares de jóvenes.

Hay que derrotar a Gil Robles! Hay que vencer a las fuerzas reaccionarias agrupadas en derredor suyo. Hay que frustrar todas las maniobras del bloque contrarrevolucionario.

La burguesía está tomando sus medidas. La prensa diaria nos viene informando estos días de que en toda España, las autoridades civiles y militares, presas de terror pánico, se preparan a evitar el triunfo de las fuerzas obreras y republicanas.

El proletariado, la juventud obrera, ha de tomar sus medidas también para hacer frente a todas las contingencias.

La juventud obrera, que no puede votar, ha de vigilar atentamente, ha de estar en guardia permanente.

Gil Robles, los generales monárquicos y reaccionarios, preparan un golpe de Estado para imponer por la fuerza sus métodos de robo y de terror.

Camaradas soldados: ¡Alerta! Jóvenes obreros, jóvenes campesinos: ¡En pie de guerra!

WILBALDO SOLANO

solo, ahogando con ello la voz de los auténticos trabajadores. Hace versos escribe en metáfora, y se dedica a la caricatura, puso en la cabeza de nuestro órgano unas grandes torretas que más que el órgano de los obreros del Petróleo, parecía de la Telefónica. En él se habla hasta del Universo dejando su verdadera función completamente abandonada. Tan de agrado de los obreros es, que vemos a muchos que con ansias esperan su llegada para romperlo apenas leen sus titulaciones.

Con motivo de una gestión que tuvimos que hacer en Madrid en compañía también del camarada Galdós, al ver su presencia, y encontrarle haciendo unas caricaturas ridiculizando a Rusia, nos dimos perfecta cuenta del grave error cometido por los que a espaldas de la organización le habían elegido.

Aprovechando su ausencia, le hicimos por nuestros temores y nuestra opinión a los restantes componentes del Nacional. Afirmamos que tal «señorito» desaparecería al primer contratiempo. Desgraciadamente nuestros vaticinios salieron como presunsiões.

El «periodista genial» comenzó hundiendo la prenda de sus amores, primero el periódico y por último abandonando el cargo con el asombro de sus «protectors» y dejando en el mayor ridículo a los faístas que tantas esperanzas e ilusiones habían forjado en él, pues al dejar el cargo ingresaba en las filas del comunismo oficial con lo cual armó el alboroto padre en las reuniones que a continuación se celebraron en Madrid.

Este es también uno de los principales errores que han motivado nuestra decadencia. Había que quitar a Valencia, porque había dejado de ser simpático a unos cuantos capostotes de la organización. Había que ahogar la voz de los que protestaban por el rumbo que tomaban las cosas, y para sustituir a un hombre que había tenido sus desaciertos y torpezas, se saca de la oficina Central a un elemento que nadie puede garantizar su actuación. La cuestión es salirse con la suya, aunque se hunda el firmamento. Y cuando sucedió, como en el caso de esta sección que, cansada de ver descalabros lanza un manifiesto a los trabajadores del Petróleo denunciando hechos concretos y pidiendo la celebración de un Congreso extraordinario para juzgarlos, todavía se le quiere tachar de maniobras sucias y de escisionista.

Por fin, después de mucho revuelo, después de mucho forcejeo, se celebra el Congreso que se pedía y se ve a la luz del día toda la magnitud de la hazaña. Ni hay Comité Nacional, sino un cadáver (el secretario no aparece), ni hay dinero, y hasta

la máquina de escribir está en el Monte Piedad. Es decir, que han hecho liquidación de los intereses que el proletariado dejó a su custodia.

En este Congreso, del cual en su día ya hicimos la crítica, crítica que también hubo de levantar protestas y hasta se pedía nuestra expulsión de la organización, también se han cometido algunas torpezas, tal como la de imponer a los represaliados la condición de que aun cuando fuesen llamados, no se presentarían a trabajar, hasta que la Compañía se lo comunicara al Nacional, cosa que se sabe por adelantado que nadie va a cumplir y que, además, supone una torpeza, pues cuando una organización está en condiciones de hacer tragar eso a una Empresa, difícilmente puede represaliar a nadie. Eso no es más que demagogia pura.

En dicho comicio se condenó, como era natural, toda la trayectoria seguida en el curso del sustituto de Valencia, es decir, del Secretario general, Otaola y su Comité.

Por muchas razones Valencia debió de tener una participación más amplia en este acto, mas se vio que la inquina hacia él era grande, por lo que pudieramos considerar casi nula su intervención. Su voluntad era otra, mas el Congreso manda, y nosotros tampoco tenemos nada que decir, únicamente el que consideremos éste también un error que trajo como consecuencia el traslado del C. Nacional a Sevilla, cuando su residencia debiera ser en Madrid.

Nace el nuevo Comité al considerar todos condenada la actuación del pasado, a parte que él, haciendo un esfuerzo para sobrevivir llegó al Congreso como el cadáver a la sepultura, solamente para que le echaran la tierra que habría de cubrirle.

Como en Madrid, quitando a ese camarada, era materialmente imposible su constitución por la mala solvencia de los militantes de la Sección, se acuerda su traslado a Sevilla. Nuestro criterio fué primero Madrid y de no ser posible, el Norte. Votábamos por Madrid, por entender que estando la Dirección de la Empresa allí, nuestra Dirección también debiera radicarse cerca de ella; además porque con un poco de buena fe, no hubiera sido imposible encontrar unos cuantos camaradas para asumir tal representación.

Tomado el acuerdo, aun considerándole otro error, nosotros le acatamos disciplinadamente, y mientras cumplamos con su deber, nos tendrá a su lado con todo el entusiasmo y decisión.

EUSEBIO CORTEZON

Astillero - Santander.

(Continuará.)

¡¡¡TRABAJADORES!!!

VOTAD INTEGRALMENTE LA CANDIDATURA DEL Frente de Izquierdas

de muerte, entre ellas las del sargento Vázquez y la del obrero Argüelles. Hubo una crisis de Gobierno porque la opinión popular impedía las ejecuciones. Los jefes reaccionarios querían más sangre aún. Su voracidad no tiene límites.

Y se comprende. Son los continuadores de los asesinos de Rizal, de Ferrer, de Layret, de Seguí, los que sembraron el norte de África de 50.000 cadáveres, los que asesinaron a Galán y García Hernández.

Esa gentuza maneja con una destreza extraordinaria la palanqueta y el puñal asesino. (Ovación.)

Si esa cuadrilla triunfara el próximo domingo, no hay duda de que tratarían de ir de prisa y corriendo por todos los medios al golpe de Estado definitivo.

Su victoria sería un apocalipsis negro, una orgía sádica en la que se entremezclarían los cálices y las horcas, los máusers, las pistolas, los látigos y los hisopos. Levantarían un patíbulo en cada esquina, encadenarían al pueblo, suprimirían todas las libertades y a la sombra de la cruz y del «straperlo» seguirían robando y asesinando.

¡No pasarán!

Pero esto no será así. Eso sería el triunfo de la contrarrevolución, y lo cierto es que el movimiento revolucionario se mantiene vivo, cada vez más encendido. Asturias fué la chispa anunciadora que a no tardar producirá un incendio purificador. (Ovación.)

El hecho de que en 1933 triunfaran las derechas no ha de ser base para creer que ahora ha de ocurrir lo mismo.

En 1933, triunfaron, en primer lugar, porque la clase trabajadora iba dividida a la lucha, cosa que ahora no sucede.

Además, en 1933, las derechas llevaron a cabo una gran propaganda demagógica prometiendo la solución del problema campesino, del paro forzoso y prometiendo, en fin, el oro y el moro.

El oro no se ha visto, pero el moro sí, defendiendo la civilización con el fusil y el machete. (Grandiosa ovación.)

Por lo demás, la experiencia no puede ser más concluyente.

Que lo digan los miles y miles de pobres campesinos desahuciados gracias a una infame ley de Arrendamientos que el propio Primo de Rivera se atrevió a ensayar durante la Dictadura.

Al terminar el primer bienio había unos 600.000 obreros en paro forzoso. Hoy pasan de 800.000.

Gil Robles no dijo nunca cómo pensaba solucionar el problema del paro forzoso. Seguramente que pensaba poner en práctica los sistemas que el fascismo utiliza para «solucionar» el paro forzoso. Hay dos maneras: la de Hitler y la de Mussolini. Hitler acaba con el paro forzoso mediante los campos de concentración, la muerte en frío, la esterilización y suprimiendo las listas oficiales del paro. Es un procedimiento fascista.

Hay otro, el de Mussolini, que consiste en encender la guerra y matar unos cuantos centenares de miles de hijos del pueblo para así disminuir la población sobrante.

Gil Robles, ministro de la Guerra y aspirante a «führer», seguramente que pensaba en una combinación ingeniosa de ambos procedimientos. Pero la clase trabajadora, no está dispuesta a ir a la guerra imperialista, aunque esta guerra tenga por finalidad «solucionar» el paro forzoso. Nosotros no queremos la guerra que quiere la reacción. ¡Iremos, sí, a la guerra, a la guerra civil para aplastar a todos los enemigos de la clase trabajadora. (Ovación.)

La segunda revolución

La batalla del domingo —como hemos dicho— no es la batalla definitiva, pero es un combate de gran importancia. Es una batalla cuyo resultado favorable nos aproximará a la segunda revolución, a la revolución victoriosa de la clase trabajadora.

En todas las grandes conmociones históricas hay dos revoluciones, la primera y la segunda. La primera revolución plantea el problema, la segunda lo resuelve.

En la revolución inglesa hubo dos revoluciones. La primera fué la de Cromwell y la segunda, unos treinta años después, la de 1688 con el Parlamento-Convención que dió definitivamente el poder a la burguesía, y sobre cuyos fundamentos descansa el actual Imperio británico.

En la revolución francesa, hubo asimismo dos revoluciones. La primera, desde 1789 a 1792 hasta la toma de las

ASTURIAS

Las actividades de los militantes del P. O. U. M.

Tan pronto la situación lo ha permitido se ha desplegado una actividad entre los efectivos de nuestro Partido en esta región, cuyos resultados en tiempos no muy lejanos han de ser favorables, a lo por nosotros propugnado.

En el corto tiempo que llevamos de actuación pública ya se ha conseguido que fueran conocidas por las masas trabajadoras de Asturias, las acertadas y justas consignas del Partido Obrero de Unificación Marxista.

La organización de nuestro Partido en Asturias, al mismo tiempo que tiene ocupados a varios militantes en la labor de propaganda de nuestros postulados, ha puesto a disposición de los distintos comités del Frente Obrero-Republicano, en los centros industriales más importantes de la provincia, camaradas, que junto a los de las demás organizaciones trabajan con gran intensidad por la obra que está encomendada a los partidos y organizaciones sindicales que tienen la misión en este momento histórico de cerrar el paso al fascismo.

Tullerías, que fué monárquico-constitucional. La segunda, la de la Convención, republicana y anti-feudal. En la revolución rusa, más reciente, ha habido asimismo dos revoluciones: la de marzo de 1917, democrático-burguesa y la de octubre, democrático-socialista.

Nuestra primera revolución, la de 1931-1933, ha llegado ya al límite máximo. Falta ahora la segunda revolución, la nuestra, la del proletariado triunfante.

Entre la primera y la segunda revolución hay un intermedio de incertidumbre durante el cual la reacción hace esfuerzos incalculables para asirse y evitar su caída final. Son los estertores del régimen.

El segundo bienio ha sido eso.

Unidad para vencer

Más la segunda revolución no triunfará simplemente en virtud de una fatalidad histórica.

Esa es, ciertamente, la trayectoria histórica. Pero tenemos que conquistar el porvenir. Si no fuéramos capaces de hacerlo, entonces mereceríamos que fuésemos aplastados por la contrarrevolución.

Para ganar —y se trata de un problema de fuerza— debemos ser más fuertes que el enemigo, y podemos serlo si queremos.

El feudalismo para defenderse y para atacar tenía sus castillos feudales y sus mesnadas. La burguesía se basa sobre el capital. Con el capital se defiende y ataca.

La clase trabajadora no tiene ni castillos feudales, ni ejércitos ni capital. Pero tiene algo más que todo eso: posee el número, es la mayoría.

Ahora bien, ese número, esa mayoría, si no existe una articulación no se convierte en una fuerza.

Precisa la unificación: la unidad de acción en la Alianza Obrera y la unidad de los marxistas revolucionarios formando el Partido Socialista Revolucionario Único. (Grandes aplausos.)

Vamos a librar la batalla del domingo pensando en los muertos de las jornadas de octubre, en los 30.000 camaradas presos, pero pensando, además, en el triunfo de nuestra evolución que trace entre Madrid y Moscú una diagonal sobre Europa que contribuya al hundimiento del fascismo en todo el mundo. (Formidable ovación que dura largo rato. La gente de pie, levanta el puño y el camarada Maurín se ve obligado a saludar varias veces.)

Discurso del camarada Barroso

El camarada Barroso anuncia que habiendo terminado el tiempo que el camarada Maurín tenía asignado, se procederá ahora a escuchar la radiotransmisión de los otros discursos desde los otros locales.

Pero pronto se constata que hay una «avería» y no es posible hacer la radiotransmisión.

Entonces el público, en medio de grandes aplausos, pide insistentemente que vuelva a hablar el camarada Maurín.

El compañero Barroso, como presidente, explica el alcance de este acto y subraya, identificándose con ellas, algunas manifestaciones hechas por el camarada Maurín en su discurso.

Se refiere sobre todo a la cuestión de la unidad defendiendo con entusiasmo la necesidad de que todos los trabajadores defendan, cada cual en su respectivo sindicato y Partido, la idea de la unidad revolucionaria de la clase trabajadora en todos los terrenos.

Una gran ovación coronó el magnífico discurso del compañero Presidente de la Juventud Socialista de Madrid.

Nuevo discurso del camarada Maurín

La presencia otra vez en la tribuna de nuestro camarada fué saludada por una salva atronadora de toda la sala que duró largo rato.

Acallados los aplausos, el camarada Maurín empezó su segundo discurso que duró unos tres cuartos de hora.

Se refirió a la experiencia revolucionaria en Europa, a la insurrección de Asturias y a la amenaza fascista. Su discurso fué constantemente interrumpido por tempestades de aplausos que evidenciaban la completa identificación de las cinco mil personas presentes con los conceptos expuestos por el orador.

El acto terminó a la una. Los concurrentes fueron saliendo ordenadamente, henchidos de fe y de entusiasmo.

Magnífica jornada la del domingo en Madrid para la causa obrera en general y para nuestro Partido.

Grandioso mitin de concentración obrera-republicana en Madrid

El camarada Maurín, en representación del Partido Obrero de Unificación Marxista, habla ante los trabajadores madrileños

GRAN ENTUSIASMO POR LA POLITICA DE NUESTRO PARTIDO

El domingo, 9, se celebró en Madrid tal como estaba anunciado, el mitin monstruo organizado por las Juventudes Socialistas.

La lista de oradores y la distribución por locales era la siguiente:

— Ángel Pestaña, por el Partido Sindicalista, en el Salón España.

— Joaquín Maurín, por el Partido Obrero de Unificación Marxista, en el Stambul.

— José Díaz, por el Partido Comunista, en el Salón Guerrero.

— Martínez Barrio, por Unión Republicana, en el teatro Victoria.

— Largo Caballero, por el Partido Socialista en el Cine Europa.

— Manuel Azaña, por Izquierda Republicana, en el cine Montecarlo.

— Un servicio de adio-transmisión había de comunicar los discursos a los diferentes locales.

Mucho antes de empezar el acto, todos los locales estaban llenos hasta los techos. La entrada se pagaba a 75 céntimos. Y las localidades fueron agotadas dos días antes del domingo.

El entusiasmo del pueblo de Madrid era indescriptible.

En el salón Stambul

El representante de nuestro Partido tenía que hablar en el amplio Salón Stambul, situado en la calle de Alcalá.

El local estaba decorado con pancartas de la sección de Madrid del P. O. U. M. Había gran profusión de ellas, muy artísticas la mayor parte. Decían: «¡Aplastemos a la reacción!», «¡En Pie! — Grupo *Commune* (P. O. U. M.)», «¡Por la Amnistía!», «¡Por la libertad de nuestros presos!», «Comité local del S. Rojo del P. O. U. M.», «Toda la acción, todo el poder mañana para la Alianza Obrera.»

— Grupo Lenin (P. O. U. M.), «Hundamos a la reacción clerical-fascista para brir paso al triunfo de la revolución proletaria.» — Grupo Rev. Permanente (P. O. U. M.), «Contra el fascio, milicias obreras de combate!»

— Grupo juvenil del P. O. U. M., «Amnistía! ¡La exigimos y la impondremos!» — Socorro Rojo del P. O. U. M., «Amnistía! Es el clamor de la juventud obrera.» — Comité Juvenil del P. O. U. M.

Había además dos grandes retratos alegóricos de Lenin y Trotsky.

Nuestros camaradas de Madrid habían trabajado intensamente durante los días anteriores para preparar las pancartas. Sus esfuerzos no fueron inútiles.

El servicio de orden del local estuvo asegurado por los camaradas del P. O. U. M. con su camisa azul y brazal rojo.

A la puerta, los jóvenes y las camaradas del P. O. U. M. vendían cupones pro-presos. Los jóvenes socialistas vendían cupones para la propaganda electoral.

Nuestros camaradas propagaban y vendían nuestra prensa especialmente LA BATALLA.

A las 10 de la mañana, el Stambul ofrecía un aspecto imponente. La gente de pie, amontonada, llenando pasillos, corredores, el patio a pesar de estar lloviendo, lo invadía todo. Quedaron sin poder entrar gran número de trabajadores.

Los concurrentes al acto se calculaban en unos cinco mil.

Empieza el acto

El acto del Stambul es presidido por el camarada Barroso, presidente de la Juventud Socialista de Madrid.

Explica dicho compañero cómo tendrá lugar el acto. Es decir, que cada orador tiene el tiempo limitado y que en el Stambul hablará solamente el camarada Maurín, escuchándose los demás discursos por radio-transmisión.

Desde el Cine Europa habla el camarada Isidro R. Mendieta, de la Juventud Socialista, anunciando que empieza el acto y que va a hacer uso de la palabra desde el Salón España, el compañero Pestaña.

A las 10 y 35 minutos comienza la radio-transmisión desde el Salón España. Pero tiene lugar de un modo tan defectuoso que no es posible entender ni una palabra. No obstante los miles y miles de asistentes escuchan con atención creyendo que la cosa irá mejor.

A las 11, el presidente concede la palabra al camarada Maurín.

Discurso del camarada Maurín

Nuestro camarada, saludado por una gran salva de aplausos, empieza diciendo:

«Trabajadores de Madrid! Estamos en vísperas de una jornada de una inmensa trascendencia para el curso ulterior de la revolución. La batalla del próximo domingo no será una batalla definitiva, evidentemente, pero no hay duda que su resultado ayudará en gran manera a la batalla final. Ciertamente la historia no se hace en un día, pero hay días durante los cuales se escribe la Historia de un modo singular.

En situación revolucionaria, como la que actualmente vive nuestro país, las luchas electorales tienen una indiscutible significación revolucionaria.

Según sea su desenlace, la causa de la revolución se verá favorecida o perjudicada, no hay duda alguna.

En las luchas electorales no es posible separar de una manera absoluta lo que es causa y lo que es efecto, lo que es fruto de una situación anterior y la influencia que tendrán en el desarrollo de los acontecimientos posteriores. Por eso hay que ver la próxima batalla electoral como una consecuencia y, además, como un punto de partida.

Ha quedado establecido, ha sido aceptado, que el proceso de la revolución española tiene una gran semejanza con lo que ocurrió en Alemania durante los años 1918-1933.

Pues bien, en Alemania, Hitler, an-

CARTEL ELECTORAL

LA OBRA DE LA REACCION:

Para Trabajo, Justicia y Sanidad en 1936	31 millones menos que 1932
Para Obras Públicas y Comunicaciones	316 » » » »
Para Instrucción	527 » » » »
Para Marina	6 millones más que 1932
Para Gobernación	58 » » » »
Para Guerra	132 » » » »
Para Créditos extraordinarios en 1934	238 millones de pesetas.

13 millones para el arroz y el maíz.
16 millones para los haberes del clero.
50 millones a las Empresas ferroviarias.
150 millones a los jesuitas por devolución de fincas.
800 millones para construcciones navales.
Devolución de las fincas expropiadas a los terratenientes monárquicos.
Monopolio del trigo
Política de petróleos.
Irregularidades en el Parque Móvil de la Dirección de Seguridad.
Un millón de obreros parados.

tiparlamentario, ascendió al Poder grandemente ayudado por sus triunfos electorales durante los años 1930-1932.

La burguesía alemana después de haber ensayado un golpe de Estado militar, en 1920 — Von Kapp-Lüttich —, fracasando, comprendió que era mejor dar un golpe de Estado a través de gradaciones sucesivas: Hindenburg, Brüning, Von Papen y, finalmente, Hitler.

La burguesía española, instintivamente, después del intento malogrado del golpe de Estado de Sanjurjo, en 1932, lleva a cabo a imitación de lo acontecido en Alemania, una política gradual de un estado de golpes sucesivos para llegar a la postre al fascismo, manifestación política de la decadencia de la burguesía.

La burguesía sabe que en la jornada del día 16 se juega en gran parte su porvenir. Pero también lo sabe la clase trabajadora.

Y los dos frentes, como dos ejércitos enemigos, se disponen a entrar en acción. O mejor dicho, nuestro ejército, se apresta para aplastar a su adversario. (Grandes aplausos.)

El frente de los ladrones...

Gil Robles, en sus habituales baladronadas, va repitiendo por ahí que la lucha está entablada entre el frente espiritual y el frente materialista. El y su banda de truhanes constituyen, según parece, el frente «espiritual», y nosotros, el frente materialista.

Ahora bien, nosotros hacemos una catalogación más justa, más adecuada.

A un lado, el frente democrático-socialista, el frente obrero-republicano, el frente progresivo.

Y al otro lado, el frente de los asesinos y de los ladrones. (Formidable ovación.)

Lerroux, el principal personaje del segundo bienio, empezó su carrera haciendo de «crupier» y, consecuentemente a más no poder, termina su carrera política siendo un gran «crupier» con honores nacionales. (Aplausos.)

En los Estados Unidos, Al Capone no ha podido llegar a ministro, yendo a parar a una penitenciaría. En Francia, el gran aventurero Stawisky, tampoco llegó a ministro, y acabó

sucidiándose. En España los Al Capones y Stawiskys tienen más suerte: ni van a la cárcel ni se suicidan, llegan a los altos puestos de la política. (Aplausos.)

Pero los ladrones no están solamente en el partido radical. La chusma de Gil Robles, ¿qué es si no una banda de ladrones con permiso de la autoridad competente? Y si no tomemos un ejemplo. Gil Robles es diputado por Salamanca, es decir, representante de los boyardos castellanos de aquella provincia. En la provincia de Salamanca a los campesinos, por trabajar de sol a sol se les paga de jornal 1 peseta y 150 pesetas diarias. ¿Los que de este modo explotan a los hambrientos trabajadores del terruño que son sino una pandilla de ladrones? (Formidable ovación.)

Los ladrones son más numerosos todavía. El Banco de España con sus negocios fabulosos, ¿qué es si no un robo en gran escala permitido por la ley? Y las grandes empresas como la Telefónica, Petróleos, Ferrocarriles, Hidro-eléctricas, etc., ¿no perpetran el robo de una manera permanente?

Los abogados de esas grandes empresas, los Cambó, Ventosa, Gil Robles, Calvo Sotelo, Chapaprieta, Melquiades Alvarez, Goicoechea, son los jefes del bloque de derechas.

Esa banda roba a 20 millones de españoles durante 12 meses al año, durante 30 días al mes y durante 24 horas al día.

Todo esto, naturalmente, bajo el escudo heráldico del «straperlo» patriótico... (Grandes aplausos.)

...y de asesinos

Ladrones y asesinos, además. Han muerto a 3.000 revolucionarios. Han llevado a cabo 6 sentencias (sigue en la pág. 2.ª)

TÉLEFONO PARA COMUNICAR CON BARCELONA

Abierto el local central del P.O.U.M. — Pasaje de Escudillers, 1, 1.ª —, ha sido reinstalado el teléfono, cuyo número es el 18002.

El próximo domingo, los camaradas de fuera podrán estar en contacto con Barcelona para informar y pedir informaciones, utilizando el teléfono número 18002.

A última hora los camaradas Nin y Gorkin no son candidatos por Teruel y Cádiz

El Comité Central del Bloque de Izquierdas españolas asignó a nuestro Partido dos puestos: Teruel y Cádiz. Nuestro Partido designó como candidatos a los camaradas Andrés Nin y Julián G. Gorkin. Ambos compañeros se trasladaron oportunamente a las respectivas demarcaciones con objeto de llevar a cabo la campaña electoral, apoyándose, naturalmente, en documentos oficiales del Partido Socialista, confirmando como candidatos del Bloque de Izquierdas.

Pero una vez en la circunscripción, tanto el camarada Nin como el compañero Gorkin se han encontrado con una serie de maniobras y zancadillas de los caciques republicanos y locales republicanos, socialistas y comunistas oficiales con objeto de oponerse a la inclusión de nuestros camaradas en la candidatura, pretextando autonomías de organización, etc., etc.

Nuestros camaradas Nin y Gorkin, previa indicación del Comité Ejecutivo del Partido, dejaron que los caciques provincianos tuvieran el campo libre.

Pero como esto es sumamente importante, nos reservamos para el número próximo la exposición detallada y anecdótica de este «affaire». Diremos cosas sabrosas.

CARTEL ELECTORAL

«Hemos visto en la República un medio para la salvación de España, y nos unimos en un abrazo cordial.»
(Gil Robles a Lerroux.)
«Trabajaremos por España presididos por este hombre venerable.»
(Casanueva a Lerroux.)

LA OBRA DE LA REACCION:

Una comida de jornal de sol a sol, en Alburquerque.
1'50 por trabajar de sol a sol, en Salamanca.
2'25 por jornadas de siega de sol a sol, en Extremadura
2'50 por trabajar de sol a sol, en Astorga.
3' — por jornales de siega, en Córdoba.
3' — por trabajar de sol a sol, en Puebla de Don Fadrique (Córdoba).
3' — de sol a sol, en Aznalcóllar (Sevilla).
3'50 de sol a sol, en Lorca (Murcia).
4' — por doce horas de trabajo, en Granada.
Reducción de 6 pesetas diarias en los jornales a los trabajadores del Puerto de Valencia.
Desahucios a granel, como en Esplús, Alcámpel, Monte Tamarite y Monte Monzón, etc., etc.
Derogación de la Ley de Términos Municipales.
Contrarreforma agraria.
Ley de Arrendamientos.
Ley de Asociaciones.
Supresión del derecho de huelga.
Supresión de los Jurados Mixtos.

El «Bloque Popular», nueva panacea del comunismo oficial

La teoría del socialismo en un solo país

En Alemania, el partido que se llamaba a sí mismo campeón de la «lucha práctica» contra el fascismo y de defensa de la paz y de la democracia, era el partido socialdemócrata. Su política, generosamente completada por el Partido Comunista Alemán, dió como resultado la fácil victoria del fascismo, la intensificación de los peligros de una nueva guerra mundial, e incluso la destrucción de los últimos restos de la democracia burguesa. Podemos resumir brevemente sus concepciones. Razonaban así:

«No teniendo la mayoría, no podemos coger el control del país, establecer un gobierno socialista e inaugurar una sociedad socialista. La República de Weimar es mejor para la clase obrera que la monarquía de los Hohenzollern; el hitlerismo es peor que la república de Weimar. Debemos, por tanto, defender la república burguesa, porque el dilema no es socialismo o capitalismo, sino democracia o fascismo. Estando en minoría en el país, sólo podemos encontrar una mayoría para defender la república en el caso de que nos alieemos con los elementos democráticos de todas las clases. Ellos se aliarán con nosotros únicamente si no les atemorizamos demasiado con la lucha de clases. La lucha de clases en momentos tan graves en que los fascistas están dispuestos a conquistar el poder, está superada por la lucha del pueblo (todas las clases, la buena gente de todas las clases) contra los psicopatólogos camisas pardas. La unidad del pueblo está representada por el Frente de Hierro. Una prueba de que tenemos que defender la democracia burguesa en la lucha contra el fascismo, nos la da el hecho de que Hindenburg sea nuestro candidato a la presidencia de la república. (Todos sabemos que no es perfecto, pero Hitler es peor.) La lucha contra el fascismo no debe exceder las fronteras parlamentarias, porque la lucha física precipitaría una guerra civil de todas las clases del país, que podría arrastrar a nuestros aliados al campo de Hitler. Lo mejor de todo es el desarme, de todos los bandos, porque la clase obrera no precisa armas para vencer en las urnas.»

Concretamente, así opinaba la socialdemocracia, y con arreglo a estas concepciones actuaba. Las consecuencias de semejante política están demasiado recientes para que tengamos que recordarlas.

¿En qué varía la política actual del comunismo oficial en todos los países, con su consigna de «Bloque Popular», de la socialdemocracia alemana? Sólo en un aspecto. Los socialistas alemanes proseguían esta línea de su pensamiento y de su acción por un deseo profundamente sentido de conservar las poderosas organizaciones e instituciones obreras, erigidas durante muchos años de esfuerzo y sacrificios, como las bases fundamentales de la próxima sociedad socialista alemana. Los líderes socialdemócratas alemanes identificaban en ellos estas instituciones y organizaciones. Los del P. oficial han adoptado la misma línea de conducta por un deseo profundo de proteger las instituciones proletarias y los fundamentos del socialismo en la Unión Soviética. A su vez se identifican a sí mismos con la burocracia soviética y con sus intereses. En ambos casos, semejante línea de conducta conduce finalmente — como ya ha ocurrido en Alemania — no sólo a la ruina de estas instituciones y conquistas de muchos años, sino incluso, al aplastamiento de la burocracia cuya política conduce a la catástrofe.

Cuando Hitler conquistó el Poder en Alemania, la política de los comunistas oficiales alemanes y de todos los países se derivaba de la teoría y la práctica del «socialismo en un solo país». El origen de la nueva política de la I. C., es exactamente la misma teoría. En el fondo, esta política está basada en una falta absoluta de fe en las capacidades revolucionarias de la clase obrera del mundo. Por eso la burocracia soviética dice, cuando formula y combate tan frenéticamente por la idealización de su teoría, que Rusia llegará a una sociedad socialista sin clases, con un nivel de vida más elevado que el de los obreros de cualquier país capitalista antes de que los obreros franceses, alemanes, ingleses, italianos o americanos hayan derribado el capitalismo. Pero llegará a esto SI puede evitarse la intervención militar, SI el mundo capitalista, especialmente Europa, puede conservar el «status quo» sin sobresaltos y complicaciones. La guerra civil en Alemania, para impedir la conquista del Poder por Hitler, habría precipitado las complicaciones internacionales, y, posiblemente, la guerra, sin que los trabajadores alemanes tuvieran la posibilidad de vencer. Esto hubiera perjudicado la construcción del socialismo en la Unión Soviética. Por lo tanto, lo mejor era la retirada ante el fascismo sin ofrecer batalla.

En su último Congreso, la burocracia de la Unión Soviética, que es la que manipula la Tercera Internacional, ha dado un viraje de 180 grados. Creyendo aún menos en la capacidad combativa del proletariado mundial que en la del alemán y empujado por la misma teoría nacionalista, el stalinismo busca como aliados para defender el «socialismo en un solo país» a la burguesía de todas las naciones. La entrada de la Unión Soviética en la Sociedad de Naciones y su desgraciada adaptación a los intereses y la política de la pandilla imperialista dominante en Ginebra; los vergonzosos pactos llevados a cabo con el imperialismo francés y con su vasallo el checoslovaco; los grandes esfuerzos para consumir alianzas semejantes con Inglaterra y los Estados Unidos, todo esto atestigüa que Stalin y sus epígonos ponen en la actualidad toda su confianza para su salvación sobre la presunta amistad de los aliados capitalistas.

Vemos cómo, en la práctica, la política del «mal menor» que fué la peculiar de la socialdemocracia internacional y principalmente de la alemana, es aplicada en la actualidad, bajo otros pretextos, por el comunismo oficial en una escala mundial. La fisonomía revolucionaria distintiva de los partidos comunistas desaparece, para adoptar una modalidad de nueva confusión que es en realidad de completa entrega a los intereses de la burguesía. Con la táctica del «Bloque Popular» se persigue limar todas las asperezas de la lucha de clases abierta, tranquilizar incluso a la burguesía y obtener de ésta como premio una conmiensación hacia la Unión Soviética.

Incluso desde un punto de vista realista y práctico, es decir, para los objetivos que se propone conseguir la burocracia soviética, esta táctica no puede ser más descabellada ni ineficaz. Analizáremos en nuestro próximo comentario algunos aspectos más de la nueva consigna oficialista sobre el «Bloque Popular».

CARTEL ELECTORAL

«Acción popular no es un partido de ricos.»

(Jiménez Jiménez Fernández.)

«El señor Velayoz defendió la contrarreforma agraria e hizo que se devolvieran a los grandes de España sus bienes.»

(Martínez de Velasco.)

LA OBRA DE LA REACCION:

Señores a quienes interesa la contrarreforma agraria votada por Jiménez Fernández, Gil Robles, Lerroux, Velasco y compañía:

Duque de Medinaceli	Propietario de 79.146 hectáreas
Duque de Peñaranda	» 51.015 »
Duque de Villahermosa	» 47.203 »
Duque de Alba	» 34.455 »
Marqués de la Romana	» 29.096 »
Marqués de Comillas	» 23.719 »
Duque de Fernán Núñez	» 17.732 »
Duque de Arión	» 17.666 »
Duque del Infantado	» 17.171 »
Conde de Romanones	» 15.132 »
Conde Torre Arias	» 13.644 »
Conde de Santiago	» 12.629 »
Marquesa de Mirabel	» 12.570 »
Duque de Lerma	» 11.879 »

Unas 102.000 hectáreas más están repartidas entre las casas del Riscal, Alburquerque, Elda, Tamames Viana, Torenó, Narros, Mora, Sotomayor, Plasencia, Réal, Arienzo, Alcudia, Sueca, Campo Alange, Camarasa y Santa Cruz.

El impuesto de derechos reales abortado por la Ceda afectaba a 15.000 ricos.